

México y España, socios por un futuro compartido

COLABORADOR INVITADO
Alejandro Romero
 Socio y CEO Américas de LLORENTE & CUENCA
 @aromerolyc



Siempre se dice que España y México son dos países hermanos, unidos por su historia, sus raíces, su pasión, alegría, colores, folclore, gastronomía... ambos son dos naciones diversas, llenas de tradiciones. México siempre fue un país de acogida para los españoles, que encontraron una nueva casa al otro lado del Atlántico, un nuevo hogar en el que echaban raíces y ayudaban a llegar a otros buscando desarrollo y crecimiento, vinculándose con su nueva tierra.

El propio presidente, Andrés Manuel López Obrador, es fruto de este cruce de culturas, al ser

nieto de un migrante que cruzó el mar escondido en un barril desde un pequeño pueblo del norte de España, Ampuero, hasta acabar llegando a Tabasco, buscando un mejor futuro. España siempre ha sido la puerta de entrada a Europa para los países latinoamericanos, la Madre Patria o madrastra, como llama Joaquín Sabina a esta relación, que año tras año mueve a miles de personas de un continente a otro. Hay muchos lazos que unen a México y España en su pasado, pero, hoy más que nunca, también en su presente y su futuro.

La visita del presidente de España, Pedro Sánchez, se produce en un momento muy propicio para ambos países, después de casi 42 años del restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre México y España. Uno de esos argumentos reside en las cifras: la balanza comercial en 2017 fue de más de 9 mil millones de dólares, posicionando a España como el segundo inversor en México y a éste como el inversor extracomunitario número dos en España.

Empresarios como Carlos Slim, Alberto Torrado, Valentín Díez Morodo, Allen Sanginés-Krause, Carlos Fernández, o compañías como Cemex, Alsea, Grupo Sigma, ADO, RLH, Bimbo

o Gruma son algunos de los nombres propios que han liderado el desembarco de una gran inversión mexicana en España en los últimos 10 años, que está haciendo que los lazos cada vez sean más estrechos en esta relación bilateral.

La crisis de 2008 en España, que abrió grandes oportunidades de inversión, y el contexto de incertidumbre en la relación con Estados Unidos hicieron virar la atención de México hacia una diversificación que acerca más que nunca a estos dos países socios por un futuro compartido.

Por su parte, España siempre ha estado presente en México y, por supuesto, seguirá. Actualmente hay más de 6.000 empresas de origen español que han creado más de 300.000 puestos de trabajo en el país y las cifras siguen creciendo. El entendimiento entre ambos gobiernos y la decidida apuesta de la inversión privada de las empresas españolas en México seguro que será clave para ayudar al país en todos los retos que enfrenta a día de hoy. Por eso, España y México, México y España tiene que trabajar por un futuro mejor para ambos países, para sus ciudadanos y sus empresas, sin duda esta es una relación muy beneficiosa para ambas partes.

